

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Empresas recuperadas y construcción de saberes socialmente productivos. Comparación de dos casos.

Anahi Guelman.

Cita:

Anahi Guelman (2009). *Empresas recuperadas y construcción de saberes socialmente productivos. Comparación de dos casos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1322>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Empresas recuperadas y construcción de saberes socialmente productivos

Comparación de dos casos

Anahi Guelman

IICE. FFyL. UBA

aguelman@ciudad.com.ar

Resumen

El trabajo que se presenta parte de la consideración del vínculo entre educación y trabajo en el ámbito de las organizaciones y movimientos sociales vinculados al trabajo y a la economía social.

En este caso, hace foco en dos empresas recuperadas de la zona metropolitana y del conurbano bonaerense que difieren en tamaño, tipo y rama de la producción, así como en el estado de concreción y desarrollo de la puesta en producción. Ambas se diferencian

también por la historia de la recuperación, por el capital físico de partida, por las formas de organizar la gestión, de operativizar la autogestión, y por el entorno en el que se insertan.

Ambas, sin embargo, tienen al saber y al conocimiento como preocupación y se ocupan de ellos con especial énfasis.

En las dos empresas se producen fuertes procesos de vinculación con el entorno comunitario, a partir de decisiones de carácter político. Esto, a su vez, repercute en el hecho de que, con diferentes modalidades, ambas empresas generan instancias de formación hacia y/o con instituciones, organizaciones y personas de la comunidad y el territorio.

El propósito de este trabajo es analizar comparativamente la construcción de saberes productivos y la vinculación de estos con el trabajo mismo en organizaciones con mayor y menor nivel de producción.

Se parte de la consideración de que la formación para el trabajo en ámbitos de la economía social integra:

- por un lado el aprendizaje y el trabajo, la teoría y la práctica en una praxis,
- y por otro lado en esa misma praxis aspectos educativos, laborales y políticos que transparentan y explicitan precisamente el carácter político de lo educativo.

En virtud de esto, es que además de analizar el papel del saber y de los procesos de formación en relación con el trabajo, se busca entender los procesos de construcción y recuperación de saberes relacionados con las tareas que en sentido amplio llevan adelante estas empresas, por ejemplo, la vinculación con sus entornos sociales. En este sentido también importa desarrollar una mirada comparativa, que integre en el análisis la incidencia de los niveles de producción. El concepto de saberes socialmente productivos nos permite ampliar esta mirada y colabora con el análisis.

Introducción

El trabajo que se presenta abrevia de dos trabajos de investigación diferentes: Uno enmarcado en un proyecto de urgencia socialⁱ con empresas recuperadas por sus

ⁱ Proyecto Programa interdisciplinario de transferencia científico-tecnológica con empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT) fue llevado a cabo entre los años 2004 y 2007 por parte de un equipo interdisciplinario

trabajadores (ERT). Se trató de un proyecto que implicaba intervención en el campo. El otro, es mi proyecto de tesis de doctorado en el que abordo la formación para el trabajo en organizaciones y movimientos sociales emergentes.

Del primer trabajo, se toma a los fines de esta presentación un proyecto específico, en el que nos preguntábamos por la vinculación entre las empresas recuperadas, la educación y los procesos de formación. Nos interesaba mirar la formación de los trabajadores, su trayectoria formativa (sus múltiples instancias de construcción de experiencia y saberes), y el papel formativo de la recuperación y los espacios de formación posteriores. Nos llamaron la atención las vinculaciones que las ERT establecían con el sistema educativo y lo observamos.

Tomamos como población objetivo las recuperadas de la industria gráfica/editorial por criterios de accesibilidad, de representatividad (Son el 20% del universo de empresas recuperadas de capital federal) y por sus vinculaciones con el sistema educativo público. De estas empresas aquí se toma una como caso para su análisis

Del segundo trabajo tomamos una empresa recuperada de trabajo, con características diferentes, pero con una marcada preocupación también, por la problemática educativa y por el trabajo con la comunidad y el territorio.

Las empresas recuperadas y la educación

No es nuestra intención caracterizar en este trabajo a las empresas recuperadas ni al proceso de recuperaciónⁱⁱ. Si abordarlas como fenómeno político y cultural. Nuestro objetivo particular es el análisis de la formación para el trabajo en las recuperadas ya que resulta ser un nuevo ámbito de desarrollo de lo educativo, novedoso para el

e interfacultades de la UBA. Se propuso la creación de una estructura de relevamiento, capacitación y apoyo a las ERT que articulase las distintas aproximaciones que hasta el momento se venían trabajando desde distintas unidades académicas en forma independiente:

ⁱⁱLa ocupación de la empresa y su autogestión es vista como la única manera de evitar el desempleo, la exclusión y la marginalidad. Se diferencian de la lógica del capital porque tienen intereses distintos, pero no buscan la abolición de la propiedad privada ni la puja del trabajo contra el capital. Su carácter sigue siendo privado y las relaciones con el afuera mercantiles.

desenvolvimiento de la relación educación-trabajo en la que la misma tiene requerimientos específicos:

La ocupación y la autogestión generalmente son emprendidas por operarios de planta y ponen a los trabajadores frente a situaciones para las cuales muchas veces no están preparados. Conocen el proceso productivo pero tienen dificultades para la autogestión de aspectos administrativos, técnicos, económicos, comerciales, etc. La principal es la necesidad de autogestionar su actividad en medio de marcos financieros desfavorables, normativas jurídicas adversas, falta de capacitación y asesoramiento administrativo, atraso tecnológico y falta de capital de trabajo y de acceso a los mercados. Además están las dificultades de la gestión colectiva, la cooperación, el conocimiento integral del proceso productivo.

Se requiere un proceso de ruptura con prácticas de trabajo previas a la recuperación, para evitar la reproducción de sus relaciones, caracterizadas por la obediencia, la disciplina impuesta, la dominación, la fragmentación del proceso de trabajo, la alienación. La gestión colectiva requiere otras prácticas cotidianas y otras relaciones. La autogestión requiere superar la heteronomía, evitar la sumisión y la anomia

La producción y su puesta en el mercado no son los únicos motivos para suponer la necesidad de conocimiento y comprensión por parte de los trabajadores acerca de la totalidad del proceso. El funcionamiento de la autogestión, la dinámica de la democracia interna de una cooperativa, la toma de decisiones colectivas, también lo requieren.

Pero en las experiencias de recuperación se ponen en juego conocimientos, habilidades y saberes de los protagonistas de estos procesos. Saberes productivos y populares empiezan a ser utilizados y puestos en valor. Los trabajadores traen saberes técnicos y productivos de los procesos de trabajo anteriores, son portadores de saberes políticos y construyen experiencia en el proceso de recuperación y en el de la autogestión. La recuperación implica un aprendizaje social, colectivo, de sujetos que conservan rasgos identitarios vinculados a la lucha por el derecho al trabajo y a la resistenciaⁱⁱⁱ. Al respecto resulta potente la concepción de Conocimientos Socialmente Productivos que aportan Puiggros y

ⁱⁱⁱ Gracia y Cavaliere (2007)

Gagliano (2004). Estos saberes "modifican a los sujetos enseñándole a modificar la naturaleza y la cultura, modificando su hábitos y enriqueciendo el capital cultural de la sociedad", "engendran, procrean y tiene fuerte vinculación con elaborar y fabricar"^{iv}. Los saberes recuperan lo teórico y lo práctico, lo objetivo y lo subjetivo, el contexto y la experiencia. El reconocimiento de estos saberes es condición para instalar procesos de aprender y enseñar en ámbitos de este tipo^v:

Las formas de producir, gestionar, decidir, las formas de propiedad, suelen ser colectivas y cooperativas. La perspectiva individual característica de la lógica de las competencias y de las Teorías del Capital Humano vira hacia orientaciones alternativas al pensamiento hegemónico, poniendo el acento en el colectivo y en la solidaridad. La experiencia de trabajo en la economía social que implica para los trabajadores distintos ámbitos y tipos de experiencia, podría generar diversos mundos de vida y por lo tanto múltiples identidades colectivas. (André Gorz 1998)^{vi}. Las empresas recuperadas indican como lo plantean Di Leo y Levy (2002), el reconocimiento de múltiples prácticas y formas de trabajo útil corridas de la lógica de las relaciones salariales, del mercado y de la ganancia individual. La formación para este tipo de trabajo requiere entonces "encontrar un camino superador, rearticulando distintas dimensiones del trabajo que pongan en el centro de sus estrategias a los sujetos sociales"^{vii}.

Uno de los aspectos más llamativos de las ERT son los emprendimientos culturales y solidarios que impulsan construyendo una relación de mutua solidaridad y apoyo con la comunidad que los rodea^{viii}. Los lazos comunitarios que establecen juegan un papel también en la constitución de la identidad como empresas que desarrollan centros culturales, de salud, que establecen vínculos con el sistema educativo, con comedores, que enseñan el oficio a estudiantes. Este es uno de los aspectos en los que lo educativo se desarrolla con más fuerza.

^{iv} PUIGGRÓS A., GAGLIANO R. y otros, La Fábrica del Conocimiento. Los Saberes Socialmente Productivos en América Latina. Homo Sapiens. Rosario. 2004

^v Ibid.

^{vi} Gorz, A. (1998) Miserias del presente, riqueza de lo posible. Buenos Aires: Paidós

^{vii} Di Leo, P y Levy, E., (2002) Formación Profesional y la Propuesta de Seguro de Empleo y Formación. IDEF/CTA.

^{viii} Programa interdisciplinario de transferencia científico-tecnológica con empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT).

Las empresas de las que nos ocupamos

El primer caso:

El primer caso del que nos ocupamos es una empresa gráfica/editorial que se especializa en la edición de libros pedagógicos.

Después de treinta años fue vaciada. En 2002 los trabajadores se hicieron cargo de la misma luego de un proceso conflictivo. Sobrevivieron cuatro trabajadores a los que se sumaron posteriormente cinco socios.

Cuentan con una expropiación temporaria, otorgada por la legislatura, luego de un importante proceso de conquista.

Distribuyen la ganancia en partes iguales

Se consideran un proyecto multicultural ya que además de los objetivos económicos desarrollan un centro de estimulación temprana, trabajan con chicos en riesgo, dictan cursos de capacitación docente, etc. Cuando realizamos nuestra aproximación, tenían más desarrollo en acciones culturales que en la producción gráfica o editorial. Su primer trabajo se encontraba en proceso de edición. Hasta ese momento se habían sostenido con la venta de los libros que habían quedado de la producción de la empresa anterior. Mientras, iban elaborando proyectos de producción y llevaban adelante los procesos culturales y formativos vinculándose fuertemente con la comunidad.

A esto le adjudican mucha importancia. De hecho, pueden describir estas acciones así como las luchas políticas llevadas a cabo en el seno del movimiento al que pertenecen, de manera más clara, explícita y enfática que las acciones vinculadas al hacer productivo de la editorial.

Desarrollan actividades de formación, apoyo escolar, estimulación temprana, acompañamiento a mamás, cursos en escuelas. Exaltan el valor de la empresa como ámbito de formación cultural para la comunidad y el territorio y plantean que estas acciones y actividades constituyen una devolución de lo que la comunidad ha hecho por acompañar los procesos de recuperación a modo de agradecimiento.

Destacan los procesos de formación internos como aprendizajes de vida, como cambios en las concepciones y los modos de mirar el mundo. Plantean un antes y un después dando cuenta de aprendizajes y de procesos formativos más políticos que laborales, si es que estos dos conceptos pueden pensarse por separado.

En esta empresa recuperada se desarrollaron, con mayor, menor y hasta sin nivel de estructuración, prácticas y experiencias educativas en las que se construyen nuevos sentidos. Lo colectivo, la solidaridad, el valor de la pertenencia a la organización, las luchas que implicó su configuración, la primarización de las relaciones entre ellos, la propiedad colectiva, el modo del reparto del excedente, la disciplina de trabajo, la participación en la toma de decisiones y cómo esta se pone en juego, las formas de ejercicio del poder, son algunos de los aspectos a los que refieren los trabajadores de esta empresa, de maneras diferentes, no unánimes, pero sí distantes de las del trabajo tradicional, dando cuenta de un carácter más colectivo. Sin embargo tuvieron más peso en la construcción de nuevos saberes y nuevas subjetividades e identidades colectivas, la solidaridad de vecinos, estudiantes y otras empresas, la pertenencia a movimientos más amplios, la participación en luchas políticas en ámbitos legislativos y judiciales, el ejercicio de este tipo de tareas nuevas. Uno de los aprendizajes construidos en esta trama de la experiencia es la identificación de las causas de los fracasos y quiebras de las empresas: el costo patronal, sus ganancias.

La experiencia de formación de trabajadores parece haber sido más la de sujetos políticos, a partir del involucramiento que se centra en la recuperación de lo colectivo y de la solidaridad. La trayectoria política de parte de los miembros de esta empresa parece jugar un papel direccionador. El sentimiento de posibilidad, el empoderamiento, la responsabilidad que sienten acerca de su papel social, de la transmisión de valores no hegemónicos, parecen provenir de los procesos de lucha llevados a cabo en el proceso de recuperación, en el establecimiento de lazos solidarios con otras empresas recuperadas y con ámbitos territoriales.

Sin embargo, no parece haber nuevos saberes construidos en relación con el trabajo, con los modos de establecer relaciones de producción diferentes y formas de autogestión cooperativas vinculadas a la producción. El carácter endeble que por el momento tiene lo productivo en esta empresa, su bajo nivel de desarrollo, pone en riesgo su supervivencia y

por lo tanto el propio proceso de formación política, en tanto acerca la posibilidad de que se convierta en una frustración que incentive el sentimiento de imposibilidad.

Parece tener más fuerza entonces la formación que se dirige hacia fuera que la que se lleva a cabo hacia adentro, posiblemente porque no es necesaria en la medida en que los procesos de producción de la propia empresa no están aún en desarrollo. Esta misma hipótesis podría estar explicando la fuerza que asume la empresa como empresa “social”, “cultural”, “educativa”, en tanto su objetivo productivo y comercial está desdibujado y resignifican de este modo su sentido. Los procesos de formación hacia el afuera estarían dando a esta empresa su sentido actual, redireccionando los procesos políticos en términos de formación comunitaria, de responsabilidad social y cultural.

Desde una concepción profunda de trabajo que se corra de las visiones hegemónicas, y que conciba al trabajo como esencia distintiva del género humano, como relación entre el hombre y la naturaleza, como síntesis de pensamiento y acción, de actividad física e intelectual,^{ix} como relación social fundamental que conduce a la creación del individuo como tal y de la sociedad, todo el quehacer de esta empresa podría ser considerada como trabajo. De hecho, muchos movimientos sociales de desocupados desarrollan tareas comunitarias que son concebidas como trabajo. Sin embargo, a esta conceptualización amplia de trabajo, le falta lo esencial: la reproducción de la vida.

El segundo caso:

La segunda de las empresas que abordamos es una cooperativa de trabajado ubicada en el Gran Buenos Aires, dedicada a la producción de servicios vinculados al tratamiento de residuos sólidos urbanos, al medio ambiente, y a la ingeniería sanitaria.

Luego de 25 años de trabajo, 140 trabajadores se ven afectados por el cierre de esta empresa, contratista de una empresa estatal, y deciden constituir una cooperativa. Ponen en marcha un plan de lucha porque la empresa estatal no los reconoce. Cuentan con el apoyo de la comunidad. Finalmente se los reconoce y se establece un contrato por el que la

^{ix} Marx K., El Capital, Tomo II, Cap. La Cooperación. FCE

cooperativa desarrollará las tareas de mantenimiento y parquización, de caminos y de infraestructura, por un año. El contrato fue renovado luego por cinco años más.

La cooperativa inicia las actividades con 39 trabajadores aportando los bienes con los que contaba y con un anticipo financiero que solicitaron.

Durante este tiempo, se administraron, se capacitaron, se gerenciaron, desarrollaron y capitalizaron. Fueron adquiriendo nuevos equipos y máquinas y duplicaron la cantidad de trabajadores. Consideran que lo que mejor resuelto tiene la empresa son los aspectos productivos.

Toman las decisiones en asamblea: los sueldos que son iguales para los socios, los usos de excedentes e inversiones, usualmente destinados al trabajo territorial. Buscan –dicen– repartir mejor y no generar desigualdad. La ropa de trabajo y los horarios también se definen allí. Intentan no ser rígidos pero sí defender la eficiencia del trabajo.

Desde la cooperativa desarrollan actividades vinculadas a su comunidad, buscando el desarrollo cultural, político, social y económico del barrio.

Realizan algunas experiencias de comunicación para fortalecer la organización de los trabajadores, el arraigo territorial, la participación de la comunidad y la construcción colectiva de una identidad sociocultural cooperativa. Algunas de ellas son un taller de radio, un programa en una radio universitaria, la edición de un periódico y un taller de Video.

Respecto del trabajo con la comunidad realizan tareas de mantenimiento en el barrio por convenio con la municipalidad, generando trabajo para más trabajadores; organizan nuevas cooperativas de trabajo destinando fondos (por ejemplo una cooperativa de vivienda); desarrollan talleres de capacitación técnica, trabajan con iniciativas de ministerios en la estimulación del desarrollo de microemprendimientos; desarrollan actividades recreativas y deportivas en el Polideportivo del barrio e impulsan una mesa de organizaciones barriales (organizada por comisiones según las preocupaciones del barrio: salud, seguridad, derecho a la tierra, etc.) en la que participan también la parroquia y la escuela primaria del barrio.

“El crecimiento de la organización es el crecimiento del barrio”^x dicen. A pesar de todo el trabajo territorial y social que despliegan, consideran que esta es la parte más débil de su trabajo. Sostienen que el trabajo de construcción externa que realizan es tan o más importante que la producción. Estas son posiciones políticas de la organización: La cooperativa no se puede considerar exitosa si su crecimiento no es coherente con la mejora de la calidad de vida del barrio, con su desarrollo educativo, cultural y social. Entienden que el cambio se opera no solo en lo económico sino también en lo cultural

Al mismo tiempo demandan y desarrollan vínculos con el estado provincial y municipal a través de los cuales batallan para conseguir tierras, salas de salud, etc

Los trabajadores tienen más de 20 años de experiencia laboral en la Ingeniería Sanitaria. Hay también entre sus trabajadores técnicos y profesionales, y algunos miembros de la administración y del consejo de la cooperativa que están estudiando y capacitándose. A pesar de la experiencia, la formación y la capacitación son para esta empresa ejes centrales del trabajo tanto hacia afuera como internamente. Coordinan actividades de formación con un Centro de Formación Profesional con el que realizaron cursos de FP. En virtud de la experiencia de los trabajadores se les solicitó que certifiquen cursos de operación de máquinas. La cooperativa cuenta con una sala de capacitación.

La Cooperativa cuenta con un bachillerato popular para adultos sustentado en la educación popular y la autogestión. El mismo además tiene especialización en autogestión y en medio ambiente. Durante 2008 tuvieron 44 inscriptos. El bachillerato se construyó y se sostiene a partir del aporte solidario de los trabajadores de la cooperativa y del trabajo voluntario de educadores, como todos los bachilleratos populares. Consideran como debilidades la formación para el trabajo en equipo, la toma de decisiones colectivas y la pertenencia. Evalúan la participación como despareja, pero también comprenden que necesariamente es así en la medida en que la empresa reúne a sujetos diferentes, con distintas experiencias y trayectorias de trabajo, de militancia, generacionales, Por esto consideran prioritaria la formación, entendida como formación política, como formación de cuadros, referentes y

^x Entrevista al presidente de la cooperativa

dirigentes, como trabajo social mismo. Les preocupa desarrollar pertenencia, identidad y trabajar con los jóvenes. mismo tiempo valoran la experiencia de la recuperación como intensa en términos de aprendizaje político.

A diferencia del caso anterior el trabajo productivo en esta empresa es aglutinante. No sólo se desarrolla en la empresa sino que es promovido hacia fuera. La formación y capacitación para el trabajo entonces existe y no es formal. El trabajo territorial y comunitario no sólo es llevado a cabo intensamente sino que tiene clara dirección política. En esta empresa lo político direcciona estos tres aspectos: el trabajo, la formación y el trabajo comunitario. Los procesos pedagógicos que se ponen en juego parecen ser integrales y abarcar todos estos aspectos. Podemos suponer que la diferencia más importante es la presencia de la producción de carácter social, pero producción real.

Comentarios Finales:

En las empresas recuperadas se desarrollan una cantidad de prácticas y experiencias educativas que operan como un espacio de producción de sentidos diferentes de los hegemónicos. La toma de decisiones colectivas, la modalidad asamblearia, la disciplina, el compromiso con el trabajo, las relaciones horizontales, el control y la propiedad colectivos, el encuentro con compañeros de siempre pero en nuevos espacios y tareas, la solidaridad de vecinos, y otras empresas, la pertenencia a movimientos más amplios, la participación en luchas políticas en ámbitos legislativos y judiciales, el ejercicio de tareas nuevas, etc., son de hecho parte de estas experiencias cotidianas fundantes de nuevos saberes y nuevas subjetividades e identidades colectivas. Para Marx la reapropiación colectiva de los medios de producción y la lucha por esta reapropiación es base para la reapropiación colectiva del saber hacer en el proceso económico^{xi}

La formación para el trabajo en las recuperadas se vincula explícitamente a sus aspectos políticos. Hay especial énfasis en superar la cultura individualista y extender la lógica y los valores solidarios para el trabajo conjunto.

^{xi} Marx K., El Capital, Tomo II, Cap. La Cooperación. FCE

En este sentido se encaran las preocupaciones educativas hacia los propios trabajadores, y también hacia el territorio.

Un aspecto central diferencia el quehacer educativo en ambas empresas: La producción real y concreta parece condicionar la posibilidad de que aprender a trabajar sea un proceso integral y crítico. Cuando la empresa recuperada no realiza la producción para la que fue concebida, cuando la organización que forma para el trabajo en la economía social no puede llevar adelante estos procesos de producción, los procesos de formación parecen incompletos. Resultan ricos en términos políticos, o en términos técnicos, pero no pueden hacer síntesis porque esta síntesis se operaría en un proceso de producción real.

Bibliografía

- ANTUNES R., (2005) Los sentidos del trabajo. Ensayos sobre la afirmación y la negación del trabajo. Bs. As. Ediciones herramienta. Taller de estudios laborales.
- ASSOCIAÇÃO NACIONAL DOS TRABALHADORES EM EMPRESAS DE AUTOGESTÃO. (2005) Autogestão e economia solidária. Uma nova metodologia. São Paulo. Anteag.
- DAL RI N. (1999), Economía Solidaria. O desafio da democratização das relações de trabalho. Sao Paulo. Arte y Ciencia
- DE SOUSA SANTOS B., (2001). Los Nuevos Movimientos sociales. En: Revista OSAL, Septiembre 2001. Bs. As., CLACSO
- DE SOUZA MACHADO, L., (1989). Politecnia, escola unitária e trabalho. São Paulo. Cortez Editora
- DI LEO, P y LEVY, E., (2002) Formación Profesional y la Propuesta de Seguro de Empleo y Formación. IDEF/CTA.
- FAJN J. G (coord.) (2003) Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad. Bs. As. Centro Cultural de la Cooperación. Ediciones del IMFC.
- GORZ André. (1998) *Misérias del presente, riqueza de lo posible*, Editorial Piados, Bs. As.
- GUELMAN, A. (2005) De la empresa a la organización social ¿ capacitación laboral o formación?. 7º Congreso ASET. Agosto. CD 7º Congreso ASET.
- GUELMAN, A. y LEVY, E. 2005. La formación de trabajadores: entre la formación profesional y la formación general. Una mirada integral. En revista Trabalho y Educação. Agosto – diciembre de 2005. Núcleo de Estudos sobre Trabalho y Educação (NETE). Faculdade de Educação da Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil.

- LA VACA. (2004) Sin Patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Una historia, una guía. Bs. As. Cooperativa de Trabajo La vaca ltd.
- MARX K., El Capital, Tomo II, Cap. La Cooperación. FCE
- PROGRAMA FACULTAD ABIERTA (2003) Relevamiento sobre las Empresas Recuperadas en Argentina (1er informe agosto2002-marzo2003), Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- PUIGGRÓS A., GAGLIANO R. y otros, (2004) La Fábrica del Conocimiento. Los Saberes Socialmente Productivos en América Latina. Homo Sapiens. Rosario.
- REBÓN et al, (2006). Empresas recuperadas en argentina ¿Una organización no capitalista de la producción?. Revista ORG & DEMO, vol. 7, n 1/2. Unversidad Estadual Paulista.
- REZZÓNICO A. EMPRESAS RECUPERADAS. Aspectos doctrinarios, económicos y legales. Cuaderno de Trabajo N°16. Centro Cultural de la Cooperación. Marzo 2003.
- RUGGERI A., (2005) Las empresas recuperadas en la Argentina: informe del segundo relevamiento del programa. Programa facultad Abierta. SEUBE. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- SANCHA J., Recuperación de fuentes de trabajo a partir de la autogestión de los trabajadores. En CTA, Instituto de Estudios y Formación, Seminario de economía social.
- ZIBECHI R., (2005). “La educación en los movimientos sociales”, Programa de las Américas. Silver City. NM: Internacional Relations Center, 8 de junio de 2005). En <http://www.americaspolicy.org/citizen-action/focus/2005/sp-06educacion.html>